

Construyendo el futuro

Abre tu mano, entrega el corazón, para despertar la armonía de los pueblos.

La fuerza de una Nación depende de la energía que entregan sus almas.

La noche acaba, cuando nace el amanecer.

Salgamos de la quietud, mirémonos alrededor, cuantos caminos por descubrir.

De que sirven las palabras cuando hay necesidad, solo un corazón puro y una mano abierta, sirven a los niños para que sus historias acaben y vuelvan a empezar.

Sus historias son las bendiciones que nos permiten servir, entregándonos a mí a vos y a toda la humanidad, el placer que significa poder ayudar.

Cuantos niños se ven obligados a convertir sus dedos en pan, su cama en cartón y sus zapatos en piel.

Mientras vamos distraídos su mundo se derrite en la desolación.

¿A donde van mil niños, sin un libro, sin hogar?

Quizás podamos hacerlos sentir feliz esta vez, despertando la esperanza de un lugar que jamás en sus días encontrarán.

No quitemos al niño su ilusión, entreguemos alas a sus sueños , para que pueda ser feliz alguna vez.

Destruyamos la desilusión que alimenta tanto mal, ayudemos a manifestar la luz que les permita brillar.

Para que en algún lugar, una escuela, un jardín los vean jugar como jamás antes pudieron soñar.

Ven, caminemos juntos, construyamos un nuevo mundo, deja que tu corazón se exprese, y te mostrará cosas maravillosas que te conducirán hacia un mundo ideal.

Un mundo donde tú y los demás van decidiendo como desean vivir, un mundo ideal que jamás llegamos a imaginar, donde todos podamos habitar en paz.

Volemos todos juntos hacía un nuevo amanecer, un sentimiento divino, un corazón justo, que nos permita construir un mundo mejor, donde exista mucho para hacer y poco para decir.

Entrega al viento las hojas secas y ayúdanos a florecer para que sus frutos maduren antes del anochecer.

Existe un horizonte que debemos alcanzar, un mundo nuevo para experimentar, donde todos podamos vivir con verdadera libertad.

Caminemos juntos hacía ese hermoso lugar donde todos podamos soñar y vivir con autentica libertad, un mundo donde exista la justicia, el amor y la paz.

Todo esta por comenzar, no será fácil, no será simple, entregar el alma y abrir el corazón a la bondad.

Pero no existe otro sendero para encontrar la libertad.

Si tú te animas, Él te dará algo, que nadie te puede dar, es el alivio del alma que te permite volver a soñar.

Ayúdanos a ayudar, adhiérete a la campaña de la paz, y tú también te ayudarás.

Casa de Estudio Yiarel